



HERGÉ

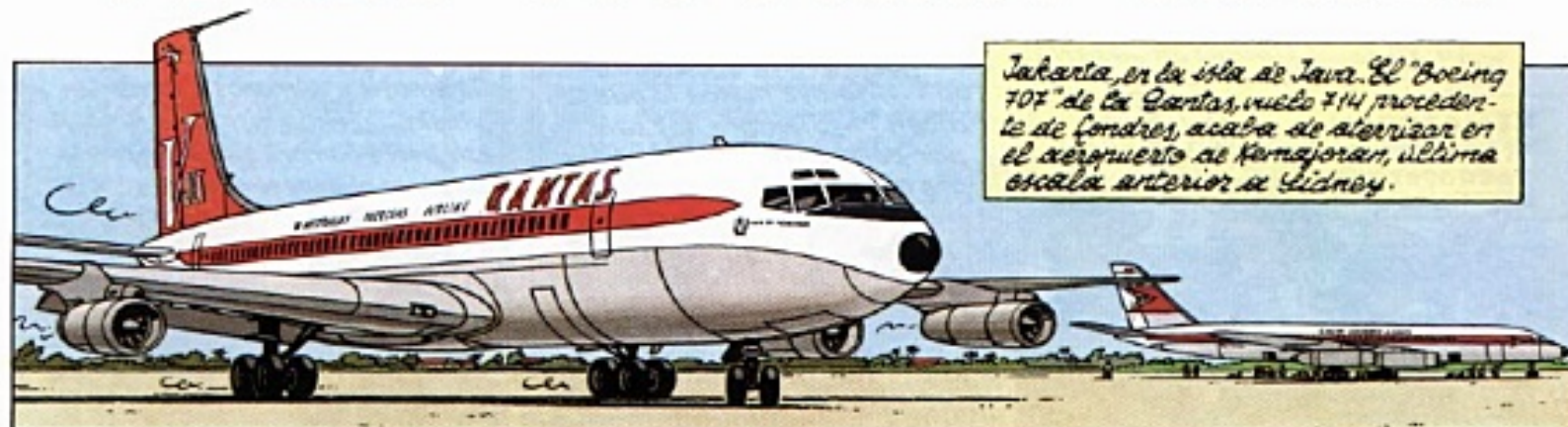
LAS AVENTURAS DE TINTIN

VUELO 714 PARA SIDNEY



JUVENTUD

VUELO 714 PARA SIDNEY



Jakarta, en la isla de Java. El "Boeing 707" de la Qantas, vuelo 714, procedente de Londres, acaba de aterrizar en el aeropuerto de Kemajoran, última escala anterior a Sidney.



¿Que dónde estamos? Ya se lo he dicho en Jakarta.
Es curioso: Yo habría jurado que estábamos en Jakarta.



¡Pues claro que estamos en Jakarta, mil millones de cañones a bordo!
¿Chandernagor? ¡No me haga reír!



¡Rayos y truenos! ¡Le repito que estamos en Jakarta! ¡JAKARTA!
Acabará poniéndome nervioso.
¡Ah! ¿Ya hemos llegado?...
¡Podría habermelo dicho...!



No, profesor, todavía no hemos llegado a Sidney. Estamos en Jakarta.
Sí, ya lo entiendo. Pero yo creía que estábamos en Jakarta.



Los viajeros en tránsito, por aquí. This way, please.

¡Ah! Los viajeros en tránsito... Estos somos nosotros...

Menos mal que viajaremos en tránsito. Lo prefiero... Amigo, el avión me causa horror...



¿Que te parece si echáramos un traquito, Tintín?

¡Buena idea!
¿Por qué no?



¡Ah! Mira, allí está el bar...
¡Vamos!



¡Eh! ¡Alto!... ¡Deténganse!...
¿Qué tomadura de pelo es ésta?

¡Miren esto! ¿Que les decía yo?... Estamos en Jakarta, ¿sí o no?

KEMAJORAN (JAKARTA) AEROPUERTO INTERNACIONAL

¿Lo han visto?... Pero, claro, "Tornasol es el eterno distraído"... "No oye nunca lo que le dicen"... "Siempre nos sale por peteneras"... "Está siempre en la Luna"... y bla, bla bla...

¡Dios mío! El profesor Tornasol acabará volviéndose loco... ¡Bah! Dejémosle y vámonos a tomar un whisky... ¡Un whisky?... ¿Cuándo este pobre hombre quizás no pueda pagarse ni un vaso de agua mineral?

Es cierto... ¿De dónde habrá salido este pobre hombre?... ¿A dónde irá?... ¿Desde cuándo no habrá hecho una buena comida?...

Solo... Abandonado... Un naufrago... El auténtico desgraciado que se resfría hasta en los trópicos... AAAAAAAAAAH

¡CHUUA

Tome su sombrero, buen hombre.

AAAAAT...
AAAAAT...
AAAATCH...
¡Gracias!...

¡Je, je!... Ser generoso, pero discretamente... No se ha dado cuenta de que he deslizado un billete de cinco dólares en su sombrero... ¡Je, je!...

1 ¿Qué veo?... ¡No, no estoy soñando!... ¡Un billete de cinco dólares!...

2 ¡Alabado sea el cielo!... ¡Al fin podré comer hasta hincharme!...

3 NAM...
NAM...
NAM...

4 ¡Gracias, Dios mío!... y bendecid...

...al alma noble y generosa que se ha apiadado de mí.

¡Perdón!... ¡Ha dicho Chandernagor!...

Pero.

¡No tiene importancia! ¡Vámonos!... Cualquiera, en mi lugar, habría hecho lo mismo...

¡Mil millones de...!

¡PST!...





Traiga una "familiar"? No le parece, Spalding?... Sale más barata.

Bien, señor Carreidas.

Si, hacía muchísimo tiempo que no me había reído. Es preciso celebrar esto dignamente. ¿Quieren ustedes aceptar un vaso de Sani-Cola? Es una bebida muy sana, a base de clorofila... ¿Le gusta?

Yo... ¡Me encanta!

He leído en un periódico que van ustedes a ese famoso Congreso de Sidney, ¿no?...

¡Al Japón?... No, no. Nosotros vamos al Congreso de Sidney.

¡Ja, ja, ja! ¡Es un hombre magnífico! ¡Un verdadero bromista!

Sidney... Sidney... En este caso...

Dígame, capitán, usted, un viejo marino, debe de ser un enamorado del combate na... el combate na...

¿El Combate na?

NHAA

Yo... ejem... es decir... ejem... yo pertenecer a la Marina mercante, ¿comprende usted?... Sin embargo, a uno de mis antepasados parecía gustarle mucho esa clase de deporte.

...val... Combate naval. ¿Le gusta a usted?

No, no. Yo me refiero al juego del combate naval. ¿Juega usted?

Ejem... a veces... alguna vez he jugado... sí...

Spalding.

Sí, señor Carreidas.

Escúcheme bien.

Estos señores viajarán con nosotros. Encárguese de anular sus billetes y traslade sus equipajes a nuestro avión.

Pero señor Carreidas...

Pero...

Perdón, pero...

¡Exacto!

¿Alguna objeción, Spalding?

No, señor Carreidas, pero yo pensaba que...

No piense usted, Spalding, y haga lo que le he dicho.

Bien, señor Carreidas.

Es usted muy amable, señor Carreidas, pero, la verdad, nosotros no queríamos que...

¡Ta-ta-ta-ta!... ¡a su salud!

¡Paciencia! ¡Ya llegará el momento de pagar-me las todas!

¡DÓNDE! Se ruega a los viajeros del vuelo Qantas 714 con destino a Sidney que se presenten en la puerta número tres.

Pero antes debo avisar al jefe.



Y usted, profesor, ¿también es amante del combate naval?

¿Cabalar? ¿Si yo he cabalgado?... Antes, sí; ¡Y no solamente cabalar! Aquí donde usted me ve, he practicado casi todos los deportes.



El tenis, la natación, el fútbol, el rugby, la esgrima, el patinaje: todos los deportes, ya le digo. Sin olvidar los deportes de combate: la lucha, el boxeo inglés, y el boxeo francés, es decir: la lucha a puntapiés.

¡La lucha a puntapiés!...



No, no, no: la lucha a puntapiés... Me hacen reír ahora con su judo y su karate... La lucha a puntapiés era al menos un deporte de combate...



Miren, por ejemplo, el puntapié en la cara; era mi especialidad... Sigam bien el movimiento...



Sí, claro, he perdido un poco de agilidad... Pero con algo de práctica, pronto la recobraré.

¿Cuándo dejará de hacer el zua-vo?...

¡Ja, ja, ja! ¡Su amigo es extraordinario!



¿Cómo dice?...

¡Ejem!... Yo... yo decía... que usted debería tener más cuidado.



Todo está en orden, señor Carreidas. Podemos partir.

Bien. ¡Ya era hora!



Qué, capitán, ¿viene usted?...

Sí, ahora voy.



Spalding ha dicho la verdad: el "Gripote" ha tomado tres pasajeros... ¡Peor para ellos! Pero... pero...



...Pero... ¡si aquél es Tintín!...



Aquí tienen mi recién nacido: el "Carreidas 160". Es un trireactor ideal para el hombre de negocios. Lleva una tripulación de cuatro hombres y tiene cabida para diez pasajeros. A 12.000 metros de altitud, su velocidad es de mach 11, o sea cerca de 2.000 Km. por hora. Sus turborreactores Rolls-Royce-Turbomeca totalizan 8.400 kilos de propulsión.

Es fantástico...



Pero lo que le hace un aparato de vanguardia son sus alas, que...



¡Ah! Ahí viene Gino, mi "steward" napolitano. Me trae un mensaje.



Una comunicación de Nueva York para usted, signor commendatore. ¡Ah! Es Goldberg.



Suban, caballeros. Gino, ocúpate de estos señores.

Bene, signor commendatore.



¡Allo!... ¡Sí!... ¡Ah, sí! La venta Parke-Benet... ¿Qué hay?... Tres Picasso, Braque, Renoir... ¡Bah! ¡Tengo tantos!...



¿Qué dices?... ¿Que Onassis está interesado?... En ese caso, cómpralos todos. ¡Naturalmente, el precio no importa!



¿Usted conocer ya tripulante Colombani... Éste Hans Boehm, nuevo radio de nosotros.

¡Encantado!

¡Encantado!

¡Vaya, vaya!...



¿Él también es nuevo?

Sí. No tuvimos suerte en este viaje. El otro radio fue atropellado por un camión cisterna en el aeropuerto de Singapur...



Pero el signor Spalding ha encontrado en seguida un reemplazo... Porque es mucho inteligente, sabe usted, il signor Spalding. Es...



Se me... ha... enredado
el pie con el hilo del...
teléfono y...

Está usted haciendo el ridículo,
Spalding... el ridículo.

Es que... Sí, señor
Carreidas.

Grotesco,
Spalding.

Un verdadero bufón, eso es lo
que es usted, Spalding... ¡Ja,
ja, ja!... ¡Si, si, si!

AAA
AA

¡Vaya, vaya! Ahora
que lo pienso, es la ter-
cera vez que me río
hoy. Si esto continúa
tendré que hacerme
visitar por mi médi-
co...

Bien, señores, por favor, ins-
tálense y átense los cintu-
rones. Vamos a despegar.

Yo me sentaré
en mi sitio como
siempre, Gino: a
mi mesa de
trabajo...

Compren-
dido, signor
commen-
datore.

Juraría que él le ha
quizado el ojo. ¿Por
qué?... Pasan cosas
muy extrañas aquí...

Bueno, capitán, ¿qué le parece si hace-
mos una partidita de combate naval?

Con mucho gusto

Su Gastralqil, signor commenda-
tore... Todo está dispuesto.

Bien.

Torre de control de Kemajoran a
Golf Tango Fox: está autorizado a
entrar en pista y despegar...

Allo, allo, XB42... El cuadrado
ha entrado en el círculo...



2C4-D4-E4?... Bien, capitán, no está mal para empezar: Un submarino hundido y dos tiradas van al agua.



¡Ah! Bueno...



¡Esto empieza bien! ...Una buena pipa ahora... Espero que no le moleste el humo, ¿verdad?

No es cuestión de fumar a bordo. ¡No soporto el olor a tabaco!...



Ahora me toca a mí... espere... A4-B4... y... ejem... C2.



¡Buena salva, señor Carreidas!... ¡Un torpedero hundido por dos jugadas que han dado en el blanco!... ¡Y un impacto en otro torpedero!



Bueno, ahora me toca a mí. ¡Se trata de recuperarme! Veamos... C5-D5-E5.



No ha tenido suerte, capitán. ¡Tres jugadas en el agua!... Y esta es mi respuesta: A8-B8-C8.

¡Mil millones de mil cañones!



¡Otro crucero hundido por tres impactos!... ¡Esto es adivinación!... Pero ¿qué me dice usted de esto?: C6-D6-E6.



Lo siento por usted. ¡Los tres han ido al agua! ¡Cree que es brujería?... No, basta con estar bien dotado, eso es todo... Ahora me toca a mí... Espere que me concentre...



Parece que ve en mi juego... ¡Y por si fuera poco, me prohíbe que fume!



Mira, es curioso; diría que... ¡Pero no, no estoy soñando!...



Aquí está mi tercera salva: G4-G2-G3.



¡EL ALA!



El señor Carreidas me envía a buscar noticias: quiere saber nuestra posición.



Nosotros justo pasar la vertical del radio-faro de Mataram, en la isla de Lombok. Nosotros descender ahora sobre Sumbawa, Flores y Timor.



Bien.

¡Ah, comandante!, me olvidaba: el señor Carreidas desea hablarle.

¡A mí? ¡Ya!... Yo voy en seguida.



Usted tomar los mandos, Colombani

O.K.



Vaya usted. Yo iré en seguida.



G-6,
H-6,
I-6.

¡Todavía haciendo trampas el patrón!

¡Mil rayos!
¡Otra vez en el medio!...
¡Es extraordinario!



¡Un crucero hundido en tres jugadas!...
¡Me toca a mí!...
¡Ejem!... F1, F2, F3.



Un impacto en un torpedo y dos disparos al agua...
¿Qué pasa?...



¿Usted me ha llamado, señor Carreidas?

¿Yo?... No... ¿Por qué?



¡Pero si el señor Spalding...
él acaba de decirme que...!

¿Spalding?...
¡Está loco ese muchacho!



¿Verdad, señor Spalding,
usted haber dicho que...?



¡Vamos, arriba las manos todo el mundo!

¡¿SPALDING!?!?



¿Qué significa esta estupidez, Spalding?



¡Esto significa, viejo mono, que yo soy quien manda aquí desde ahora!... ¡He dicho arriba las manos!... ¡Y de pie!... ¡Venga!... ¡Todo el mundo atrás!...

Spalding, yo...



¿Todo el mundo?... Bueno, yo diría que falta alguien...



Ese joven... Tintín... ¡Muy bien!... ¡Quítele el arma!



¡Oh!



¡Buena jugada, amiguito!... ¡Pero fallaste!... ¡Venga!... ¡Con los demás, y no trates de repetirlo! ¡Te estoy vigilando!



¡Muy bien, Spalding!

¡Oh! ¿Estás ahí, Hans?... Ayúdame a encerrarlos.

¡Spalding!... Yo... yo... yo le e... e... e...

¿Qué pasa? ¿Es la Policía?...

¡Mamma mia!



Le echaré, ¿entiende?... ¡Ha traicionado indignamente la confianza que yo había puesto en usted!



¡Le echaré, Spalding!

En ti sí que se puede tener plena confianza, ¿verdad, viejo loco?... Sobre todo cuando empleas tu pequeño televisor para ganar el combate naval...

¡Christ! ¡Spalding!... ¡Silencio!... ¡Ni una palabra más!



¡Todos atrás!... ¡Al fondo, y rápido!... ¡Y al primer gesto sospechoso...

¡Spalding, queda despedido!



Bueno, ya están bajo llave... Y ahora, ¡adelante!







¡Kurang ajar! ¡Apa tidak bisa dijaga sajakapenja lajar! ¡Apa quilla!



¿Golf Tango Fox? Aquí Macassar control. ¿Qué pasa? No establecemos contacto con ustedes. Den su posición. Corto.



¿Aló, aló?... Golf Tango Fox. Aquí Macassar control. Repito. Den su posición. No tenemos control de radar. Aló, aló, Golf Tango Fox. Respondan...

¡Ja, ja! ¡Que te crees tú eso!



¡Mamma mia! ¿Por qué?

¡Un viaje de recreo! ¡Va, ya! ¡Este Spalding!

Cambiar dirección.



¡Ah, Spalding, Spalding! ¡Se arrepentirá usted de haberme traicionado!... ¿Me oye, Spalding?... ¡Respondarme al menos, Spalding!



Pero, bueno, ¿imagina usted el porqué de este acto de piratería?

Sin duda será una potencia extranjera o una firma de la competencia que desea apoderarse de este prototipo.



¡O quizás sólo hayan querido raptarlo a usted para conseguir una buena cantidad de dinero!

¡Pues no me sacarán ni un céntimo!... ¡Nada!



Macassar control a Darwin control. Hemos perdido contacto con "Carreidas 160" Golf Tango Fox con destino a Sidney. Último contacto, a la altura de Sumbawa. ¿Lo tienen en su zona de control?



Van a dar la alerta en seguida y... ¡Ah! Allí está nuestro radiofaro.

¡Bueno! Todo va bien.



¿Todo va bien?... No te alegres demasiado pronto, inglés... ¡Aún no has llegado a destino!...

¿Qué?... ¿Qué quieres decir?

Quiero decir que... la pista sobre la que hemos de aterrizar no tiene ni la cuarta parte de la longitud que necesita un aparato como éste... ¡Y que tenemos nueve probabilidades contra una de dejar ahí el pellejo!



Ellos tomar altitud, sin duda ellos querer aterrizar... Sí, en la isla... y allí la pista de aterrizaje... ¡Pero ellos locos! ¡La pista es demasiado corta!...



Diez minutos después.

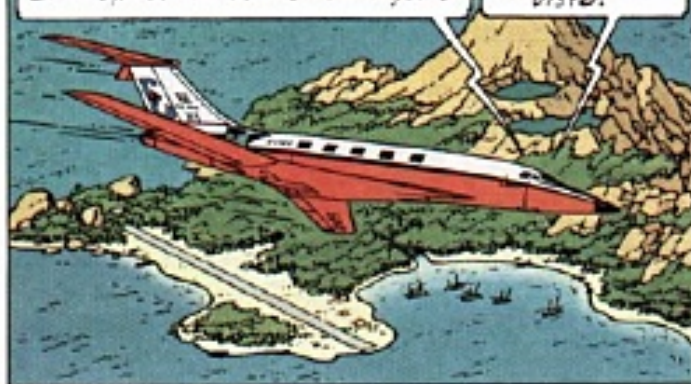


Llegamos a donde nos esperaba: la isla de Pulau-pulau Bompá.



Bueno... Subir a mil pies, perder velocidad, poner las alas en posición de bajada, vaciar los depósitos, y... ¡adelante!

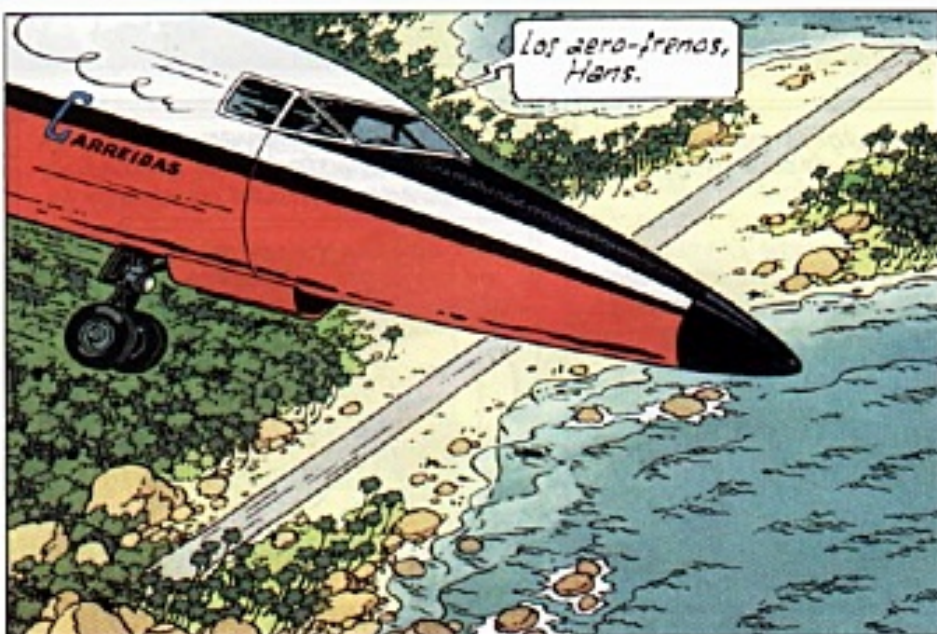
El dispositivo está en su lugar.



Sí, ya lo he visto.



¡Ah! Han sacado el tren: van a aterrizar.



Los aero-frenos, Hans.

¿No has acabado de sacudirnos, piloto dominiquero? ¡Truenos y rayos!

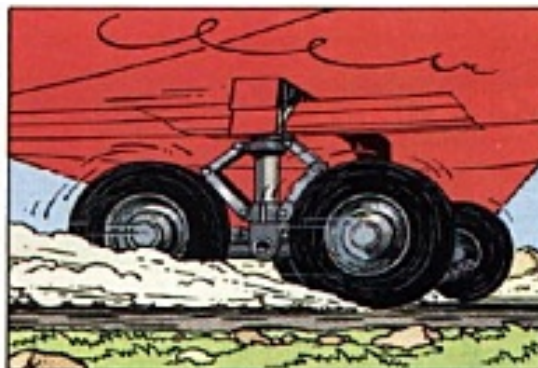
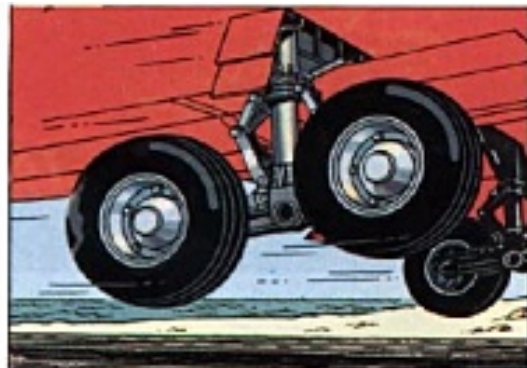
Ellos sacar aero-frenos.

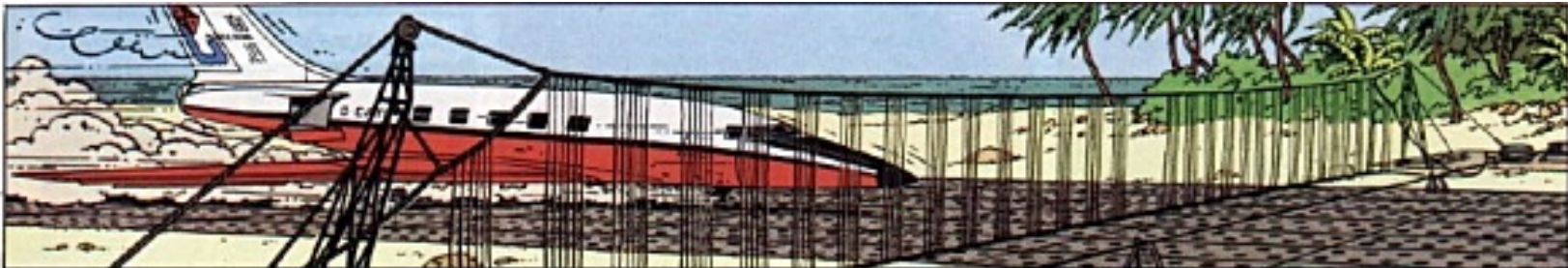


¡Todos sentados, espalda contra pared y manos sobre cabeza, rápido!



Ahora, Colombani, viejo, a jugarse el todo por el todo.











¡Vamos, en marcha!... Tú, Tintín, ya que este viejo ha bebido tanto que no ve las cosas claras, vas a servirle de guía.

¡Reirá mejor quien ría el último, atontao!



Vamos a trepar: pónganse en fila india. ¡Venga, Tintín, tú guiarás al viejo barbudo!



¡A la izquierda, capitán!...

A la derecha... Un poco más a la derecha... Ya vale...

A la izquierda ahora...

Ahora siga recto...



¡Cuidado, ahora a la izquierda!

GRNBLL



A la izquierda... ¡A la izquierda, capitán!

¡A la izquierda!

¡A la izquierda!



La otra izquierda, cap...

BOOONG



¡Mil millares de miles de cañones!... ¡bah!... Si algún día caes en mis manos, Allan, te juro que te haré tragar la gorra con visera y todo.

¡Ja, ja, ja!



¡Vamos, sigan!... ¡Casi hemos llegado!



¡Hagan el favor de pasar, señores!



Va estamos "en casita": un viejo "bunker" japonés del que no saldrán hasta que Carreidas haya hablado.

Y después, ¿qué harán con nosotros?



No debería decirselo, pero, ¡bah!, no quiero andar con tapujos con amigos como ustedes... Pues bien... subirán al avión... que será remolcado mar adentro y hundido... con ustedes a bordo, naturalmente... ¡ja, ja, ja!



CLANGGG

¡Vibora!







¡Válgase, no se ponga nervioso!

¡NO! ¡NO! ¡NO!



¡Aprezúrese, doctor; detesto ver sufrir!



Ha terminado, señor, puede interrogarlo.



¡Bandidos!... ¡Cobardes!... ¡Bribones!...



¡Asesinos!... ¡Asesinos!... ¡Ase...! ¡Aaaaaaas!



Ahora, querido Carreidas, ¿será usted más comprensivo?

¡Oh, sí! ¡Oh, sí, naturalmente!



Escúcheme bien: ya sabe que conozco el nombre del banco suizo donde usted ha depositado más de dos millones de dólares. Sé también, por medio de su fiel Spalding, el nombre que usted utiliza para comunicarse con dicho banco. Él me ha facilitado asimismo varias muestras de su falsa firma. Pero usted procuró esconder el número clave de su cuenta: este número me lo dirá usted, ¿no es cierto?

¡Oh, sí, claro!



¡Oh, sí! Hace tiempo que tenía ganas de descargar mi conciencia. Se lo voy a decir todo.



TCHUUM



¡Salud!

¡Je, je!



Gracias... Se lo confesaré... eh... Doce, nueve, diecinueve, cero, tres... Sí, esto es.

¿12-9-19-03?... ¿Es éste el número de su cuenta en el banco?...



¿Un banco?... No, no, no: un almacén de frutas y verduras. Fue en la tienda de este almacén, el 12 de septiembre de 1903 (yo tenía cuatro años), cuando robé por primera vez; robé una pera. Me acuerdo como si fuera ayer.



¿Pero qué está diciendo?

La verdad; yo, ... señor...



La triste verdad... Y esto no era más que el principio... Triste es decirlo, pero fue así...



Seis meses después robé un anillo a mi madre. Y dejé que acusaran a Odile, la sirvienta.

¿Y ahora, qué, doctor Krollspelt?

No lo entiendo. Es la primera vez que pasa esto...

¡Ah, bien!

Ya está...

j'Yo!... j'Yo le diré!...

¿Se está usted burlando de mí?

¿Va usted a depositar
de una vez el número
de su cuenta?...

¡Ya mi qué!
¡Ya mi qué!
¡Ya mi qué!

*¡Ahí lo tiene, dormido!...
¡Ah, es un éxito su suero, doc-
tor Krollspell, un brillante
éxito!...*

... por lo menos
durante quince...
no, ocho... no, di-
gamos, tres días...
¡Lo prometo!

i Si yo no digo nada!





¿Por qué han gritado?... ¡Contesten!

¡Ahí está!... ¡Me ha comprendido!



¡AUCH!

?



¡AYYYYYY!

¡Es el momento!... ¡Hop!



PAF

¡Paf!... ¡Perfecto!

¡Bonito gancho de izquierda!



PAF

¡Re-PAF!... ¡Bravo!

¡Muy bonito gancho de derecha para el otro!



Ahora, lo primero, quitarle a Tornasol el sombrero.

Hermoso trabajo, ¡eh, muchachos?



¡Era una tontería!

¡No digo lo contrario, pero era una tontería estúpida!

Y ahora se trata de liberar a ese pobre millonario.

¿Qué?... ¿Arriesgar nuestra vida por semejante tramposo?



Y, además, ¿cómo encontrar a ese pedazo de zorro?...

¡Por medio de su sombrero!

¿Por medio de su sombrero?...



Sí... ¿dónde está?... ¡Ah!... ¡Ah!



¡Olfatea, Milú, olfatealo bien!

Sniff, sniff... Esto me recuerda a alguien...



¡Vamos, busca!

¡Busca bien!



Yo... ajem... esta vez, esto servirá, señor Rastapovlos... He puesto una doble dosis... Yo... lo conseguiré.

¡Se lo aconsejo de veras, doctor!...

RRRR
RRRR
RRRR





Están confiados... Bueno, esto es lo que vamos a hacer...



Kita di rumah biasa tam-
bah sedikit sambal ulek...

Itu bukan dielek, tentu
lebih enak tetapi...



¡Chissst!... Si no, ¡pam,
pam!... ¡Comprendido?



¿Comprendido, eh?... Silencio, o...



Sus armas primero, capitán...
Así... Y ahora, rápido a atan-
los y amordazarlos... Arregle-
relas con la ropa que
llevan...



Lo siento, amigo, pero no me
queda otro remedio... Al que
algo quiere, algo le cuesta...



¿Cómo va eso, viejo
mico?



¿Vas a decidirte de una
vez... o tendremos que em-
plear otros medios?...
¿Hablarás, canalla?...



¡Tenéis razón al decir que soy un canalla!...
¡Nunca lo diré bastante!... Y no será porque
me hayan faltado buenos ejemplos en
mi juventud... Miren, sin ir más lejos,
mi abuelo materno...



Mi abuelo, ¿saben?, sólo era un
humilde pastelero en Erzerum.
Pues bien, él no cesaba de decirme:
Lászlo, recuerda que un carmello
mal adquirido no aprovecha ja-
más...



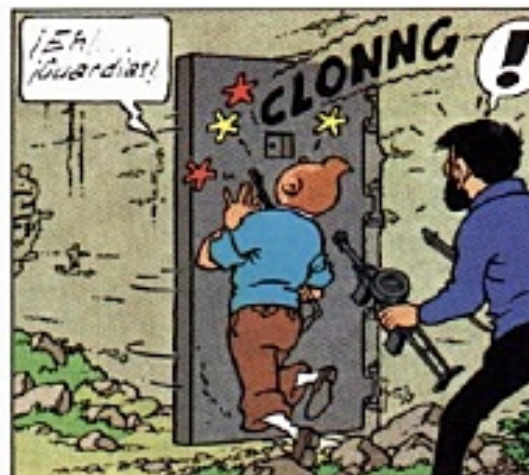
¡Todo esto sucede por su culpa, aprendiz
de curandero!... ¡Me las pagará!...



¡AYYYYYY!

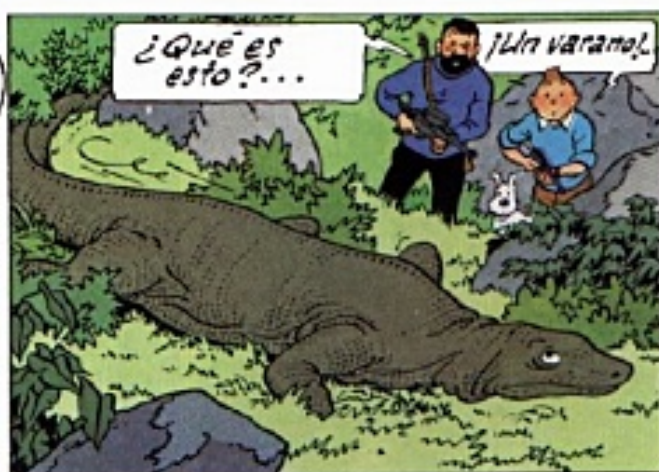
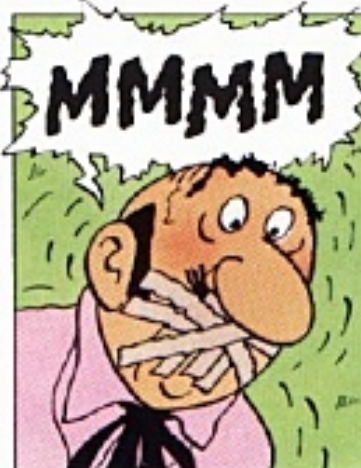








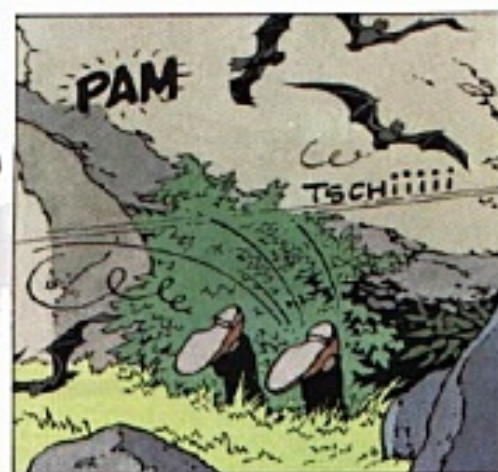














El tiempo de preparar esta granada...



...y or la envío... Uno... dos... y...



...tr...



¡Qué plancha!... ¡El patrón quiere a Carreidas y al doctor vivos!... ¡La que me hubiere armado el patrón!...



¿Qué hago ahora con esta granada?...



¡Rápido! ¡Rápido! ¡Poneos a salvo!... Voy a lanzarla lo más lejos posible.



¡ufff!... ¡Bueno! ¡Qué sudores! ¡Qué apuro!



¡Ya está!... Ha pasado el peligro.



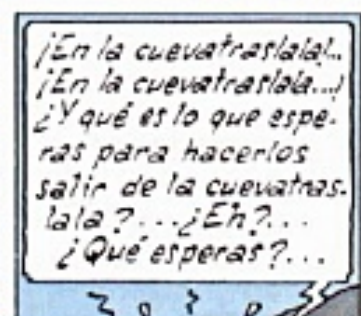
¿Quién es el malvado imbécil que ha tenido la genial idea de lanzar una granada?...



¡Apuesto a que has sido tú, pedazo de cretino!... ¡Atontza! ¡Perfecto idiota!...



¡Triple babo!... ¡Y nuestros prisioneros, ¿qué? ¿Dónde están los prisioneros?...



¡En la cueva tras la!... ¡En la cueva tras la!... ¡Y qué es lo que esperas para hacerlos salir de la cueva tras la!... ¡En?... ¿Qué esperas?...



¡De prita!... ¿Qué esperáis para bajar y hacerlos salir?... ¡Venga! ¿Qué esperáis?...

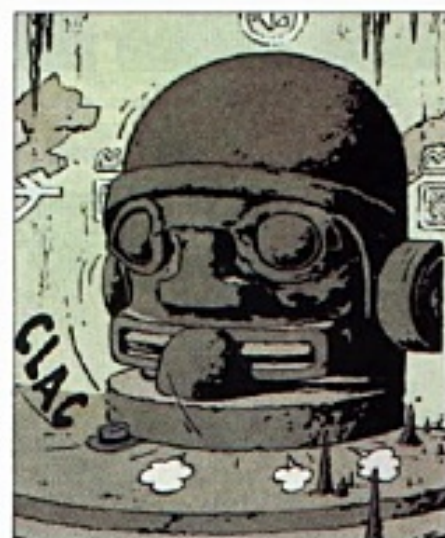
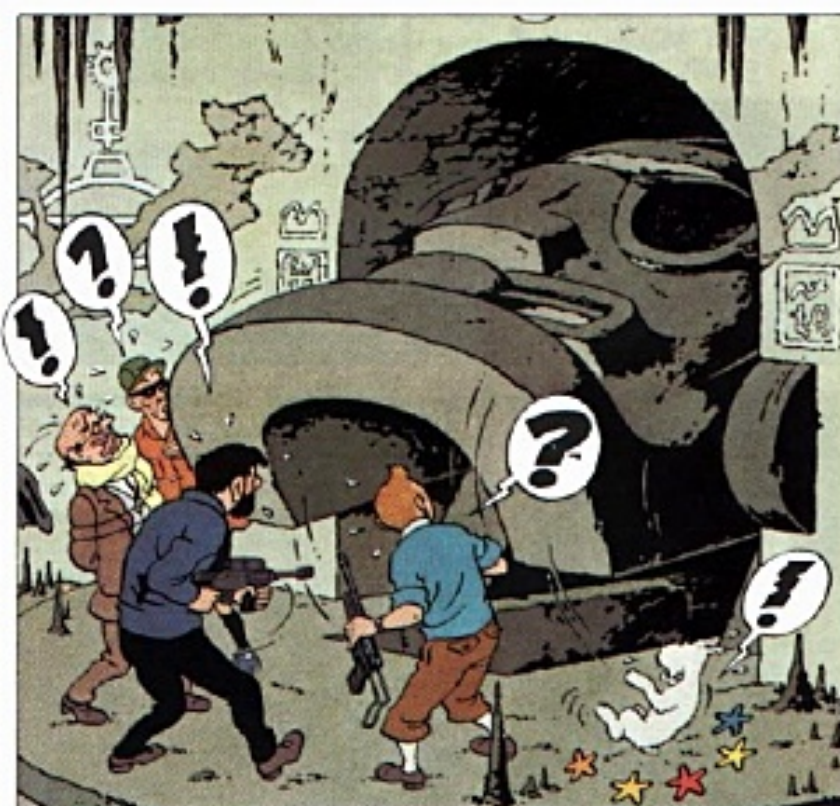


En la cueva... tras la... la... la... la...



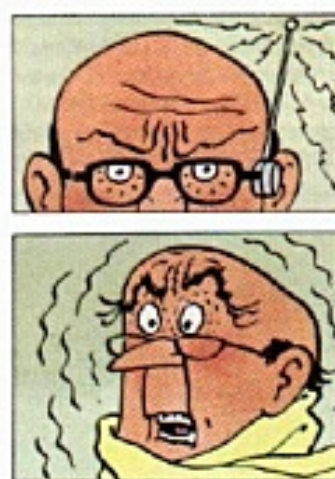












Bien, continúo la narración... Yo he visto llegar avión: ¡aterrizaje formidable! Y yo he visto ustedes prisioneros conducidos a un "bunker".

Si, pero nosotros hemos podido escaparnos y...

Lo sé. Y ha sido cuando les he visto libres pero alcanzados por otros hombres. Entonces he tomado decisión de intervenir. He entrado en contacto telepático con usted y les he guiado hacia el templo.

¡Así, pues, usted nos ha salvado la vida!... Sin usted, quién sabe...

TCHAAA



¿Ha perdido algo?...

¿No ve que se me ha caído el sombrero?



¡Parece mentira! ¡Hay gente a la que es necesario explicárselo todo, absolutamente TODO!



Y ahora extraterrestres decidir qué hacer con ustedes. Espero la llegada de la astronave... lo que ustedes llaman platillo volante.

¿Platillos volantes?

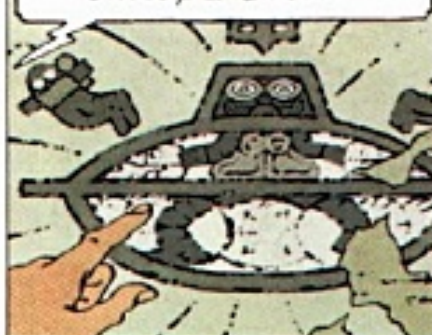


¿Platillos volantes ahora?... ¡Ah, no! ¡Usted exagera, y todo tiene sus límites!

¿Todavía incrédulo? Pues mire allí a su derecha



Vea eso, allá sobre la pared: son máquinas utilizadas por seres venidos de otros planetas...



Hace miles de años, unos hombres construyeron este templo para adorar dioses descendidos del cielo sobre carros de fuego. En realidad, los carros eran astronaves como ésta. Y los dioses eran... Pero usted ya ha visto las estatuas. ¿Qué diría usted que representan?...



Parece... parece un cosmonauta con su casco, su micro, sus auriculares...

Vallá a la izquierda, al pie de la estatua, ¿qué hay?...



¡EL SOMBRERO DE CARREIDAS!





Nosotros hablábamos de lo que los extraterrestres harían con ustedes. Pues bien, empezarán por hipnotizarlos.

¿Qué? ¿Hipnotizan a nosotros?...

¡Ah, no; eso sí que no! ¿Cree usted que vamos a dejarnos hipnotizar por extraterrestres hechos con grasa de barco?...

¡Vamos, hombre, vamos, que no les harán daño!... Les hipnotizarán sólo para que olviden lo que hayan oído o visto aquí... Luego se acordarán sólo del viaje en el avión de Carreidas.

¿Cómo sabe usted que...?

¿Cómo lo sé?... ¡Oh! Nada de brujería!... ¡Han sido amigos de ustedes, piloto Pst y Gino, que me lo han contado!...

Sí, los llamaré ahora... Ellos han entrado al mismo tiempo que ustedes por otro agujero. He hipnotizado y liberado a prisioneros que han temido el pánico entre sus camarradas...

Salud, caballero.

¡Oiga, joven, le he hecho el honor de saludarlo! ¿no?... Podría al menos levantar su sombrero, ¿verdad?

¡Por nada del mundo!

Y no es que quiera contradecirle, pero crea más bien que la temperatura ambiente es un poco elevada.

¡INSOLENTE!

PAF



¡Dios mío!



¡Silvestre!... ¡Stop!...

¡Profesor!...



¡Silvestre!... ¡Cálmese, en nombre del cielo!











¡Bravo, capitán!
¡Eso es tener
reflejos!...



¡Déjese
resbalar
ahora!



¡Por aquí,
capitán!



¡Pfff! ¡Esta
vez, bien creí
que caía en
la cacerola!

¡Venga!...
¡Corra, rápido!
¡No hay
tiempo que
perder!



¡Ya voy! ¡Ya voy!... ¡Pero cuidado
con ese pedazo de ectoplasma de
mejillón relleno de Carreidas!... ¡Voy
a hacerle papilla!

¡Venga!



¡Esto
parece un
horno!



¡Qué suerte! ¡Están sanos y salvos!...
¡Vengan por aquí, rápido!

¡El volcán se está despertando!



¡Eso es! Sí, temblor de tierra
probablemente ha provoca-
do una fisura en la antigua
chimenea que alimenta el
volcán... Y luego la explo-
sión...



... sin duda ha agrandado
la fisura y dejado escapar
gas y lava... Si ha sido así, la
erupción no ha hecho más que
empezar... ¡Si al menos el platí-
llo volante llega a tiempo!...



El calor es insoponible... Si esto
continúa, vamos a...

TCHUUM

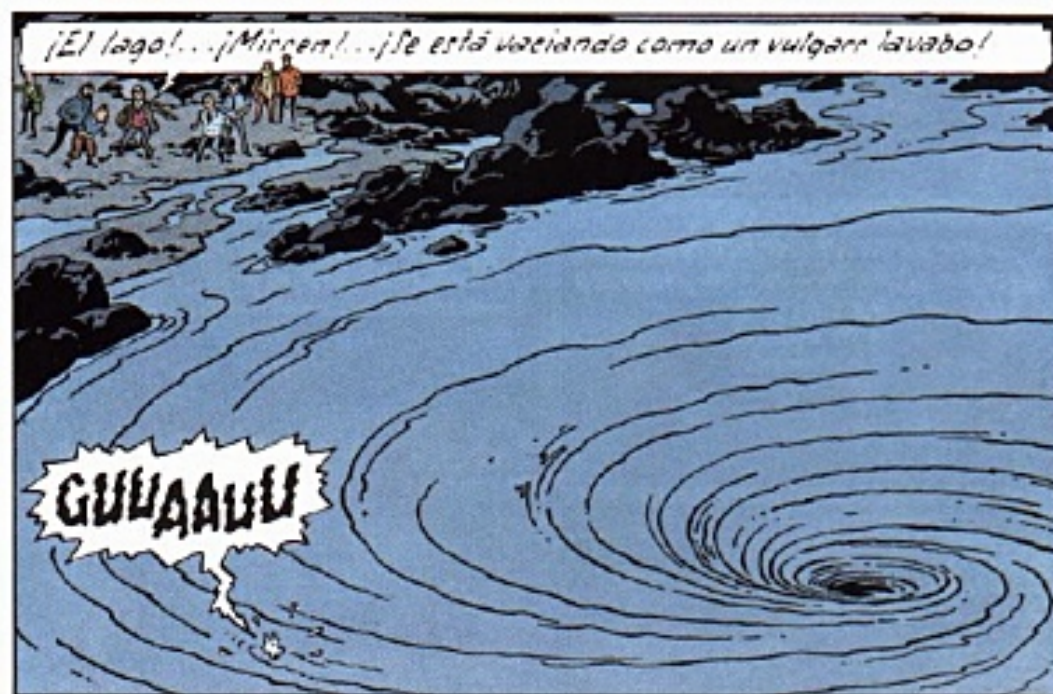


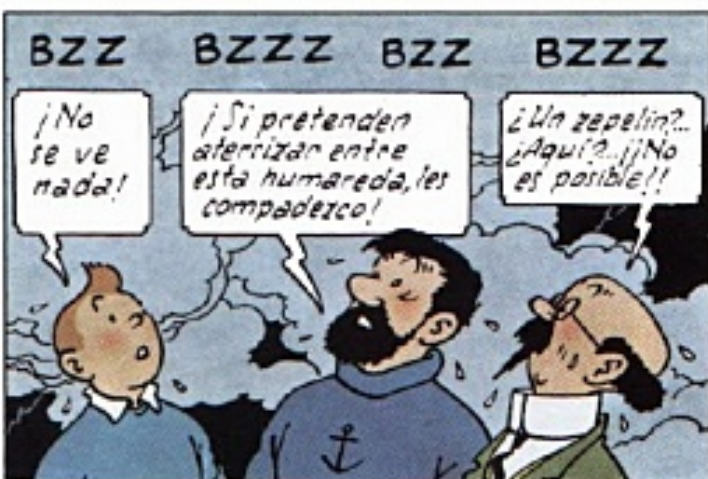
¿Es que no pueden cerrar
las puertas después de pa-
tar?... ¡No sienten que hay una
terrible corriente de aire?...



¿Y todo este humo, eh?... ¿Lo
hacen ex profeso?... Con lo sensi-
ble que yo tengo la garganta... Que-
ren ustedes mi muerte, ¿verdad?...









¿Conque hipnotizarnos?... ¡Nunca, jamás de la vida! ¡Ya puede estar seguro!... ¡Y además, con nosotros estos trucos no valen!...



¡No va... no va... no... va... no...!



¡Ahorra, señores, están en el aerropuerto de Jakarta y van a tomarr asiento a bordo del avión Carreidas. Aquí está la escalerra. Suba usted primero, señor Carreidas.



Ahorra usted, prrofesor... Usted, comandante Pst...



El siguiente, usted, Gino... Suba, doctorr...



Usted, señor Tintin, con Milú... y por último, usted, capitán Haddock.



Perffecto... Ya están todos en el avión hacia Sidney y...

Aló, grran piloto, suban la escaler... ¡Rápido! ¡Siento unos rruidos inquietantes!



¡Uf! ¡Va erra horra!... Gracías, grran piloto... Permrítame que me ocupe de mis amigos terrestres...



Usted, señor Carreidas, juega al combate naval con el capitán Haddock. Y, naturalmente, está haciendo trampa.

Naturalmente.



Usted, comandante Pst, está al mando del "Carreidas 160", y todo va bien a bordo.

Todo va bien a bordo. Sí, sí, todo.



¡Oh! ¡Allá!... ¡Un bote neumático!



Es el bote de Carreidas... ¡Aquí es donde debe acabar la aventura para Tintin y sus amigos!

¡Miren!... ¡Miren!... ¿Qué es eso?...



¡Un... un platillo volante!... ¡Da vueltas, baja!... ¡Pero... si viene derecho hacia nosotros!... ¡Fuego, Allan!... ¡FUEGO!

¡Abajo las armas, bandidos!...
¡Se acabó la risa!... ¡Estáis
bajo mi poder hipnótico!



Escuchad bien: el aparato que veis no
es otra cosa que un helicóptero que
ha venido a recogerlos... ¡Suban a bordo!

Bien, bien,
bien, bien.



Ahora le hablo a usted, coman-
dante Pst, y a ustedes, amigos...
Ustedes olvidarán todo lo sucedi-
do desde ayer... Ustedes recor-
darán únicamente esto: después
de la salida de Jakarra para
Sidney, por circunstancias desconoci-
das se forzó al avión a amarrar...



...y ustedes tuvieron que
ocupar un bote neumático.



¿Están todos en la embarcación?
¿Pst, Tornasol, Gino, Carreidas,
Haddock, Tintín y Milú?... ¡Perr-
fecto!... De los demás ya me
encargo yo... Ahora, duerman,
amigos, yo lo quiero.



¡Adiós!



¡Guauu!
¡Guauu!

Unas horas más tarde...

...al reanudar la búsqueda
para hallar a los pasajeros
del avión "Carreidas" desapa-
recido anteayer, las esperan-
zas disminuyen de hora en
hora.



Un antiguo volcán situado
en la isla de Pulau-pulau
Bompa, en el mar de las Céle-
bes, ha entrado en erupción
esta noche. Una columna de
humo de 40.000 metros se ele-
va sobre el cráter. Aviones
patrulla han salido a obser-
var el fenómeno.



Otra pasada, Bob; trataremos
de filmar el cráter.

O.K.



¡Oh! ¡Bob!... ¡Mira,
mira!... ¡Allá!...

Un bote
neumático...



¿Aló, Macassar Control?... Aquí Vic-
tor Hotel Bravo... Hemos localizado
un bote neumático a menos de una
milla al sur del volcán, con cinco o
seis hombres a bordo; pero, después
de varias pasadas, nadie da señales
de vida, salvo un perrito blanco.



¡Mala suerte, Bob, el viento los empu-
ja hacia el lugar donde cae la lá-
va!... ¡Van a cocerse como langos-
tás!... ¡Debemos hacer algo para
salvarlos!...

¡Guauuu!
¡Guauuu!



Algunos días después, a miles de kilómetros de allí.

Habíamos anunciado que seis de los nueve ocupantes del avión del millonario Carreidas, entre los que estaba el propio señor Carreidas, habían sido encontrados a la deriva en un bote neumático a más de 200 millas de su itinerario normal, cerca de la isla de Pulau-pulau Bompá. Sabemos que esta isla acaba de ser arrasada por una erupción volcánica. Los rescatados debían de estar bajo el efecto de un shock, ya que no recuperaron el conocimiento hasta después de varias horas de ser hospitalizados en Yakarta.



...El asunto es tan misterioso que hemos enviado a uno de nuestros equipos móviles con el fin de interrogar a los supervivientes...

Todos los gastos a cuenta del Estado, naturalmente. Aunque, a fin de cuentas, el Estado somos nosotros.



Empezamos por el propietario del avión... Señor Carreidas, la pérdida de su prototipo y la trágica desaparición de su secretario y de dos miembros de su tripulación deben haberle afectado mucho...

Sí, evidentemente...



...Todo esto es muy triste, pero, ¿qué quiere usted? ¡Así es la vida!... Pero lo más triste ha sido que perdí mi sombrero: un Brossy y Clackwell de antes de la guerra... y eso, caballeros, es irreparable.



¿Y estas señales de pinchazos en sus brazos, señor Carreidas? Parece que sus compañeros de viaje no las llevan...

Es natural, yo soy más rico que ellos, ¿no?...

¡Ehh... naturalmente!



Comandante Pit, usted fue obligado a aterrizar. ¿Puede usted decirnos en qué circunstancias se desarrolló aquel incidente?... Su último mensaje anunciaba que se hallaba a la altura de Sumbawa y que todo iba bien a bordo...

Sí...



Sí... pero ser imposible acordarme: es como agujero en mi memoria... No comprender... Ser como si yo soñara...



A mí también me hace el efecto como si padeciera un mareo espantoso...

¡No! ¿Qué veo? ¡Mirad quién aparece ahora!... ¡El barbudo de Mulinsart!... ¡Hay que reconocer que tiene talento para divertirnos con sus cosas!



Recuerdo vagamente unas máscaras haciendo muecas, en un subterráneo donde reinaba un calor sofocante... ¡Rayos y truenos! ¡Me entra sed sólo de pensarlo!



Yo... ¡bien! He tenido un sueño parecido. Es muy extraño, pero...

¡Aquí lo tenemos, con su inseparable mechón de pelo!



...pero lo más fantástico de esta historia es lo que el profesor Tornasol va a revelarles...



Profesor, ¿quiere mostrar el objeto que ha encontrado?

¡De ninguna manera, de ninguna manera, con mucho gusto!

Aquí está.

¡Ah! ¿Qué es?

¡Exactamente!... ¡Un alambre de metal terminado en una cabeza hemisférica!

¡Buf! ¡Qué tontería!... ¿Qué tiene eso de extraordinario?

A primera vista, este objeto no presenta nada de extraordinario. Pero donde empieza lo extraño del asunto es que lo he hallado en mi bolsillo.

¿En su bolsillo?

¡No, no, no! lo he encontrado en mi bolsillo!

¡Siempre es el mismo este Tornasol!... ¡Más sordo que una tapia...!

¡Ah!... ¿Que cómo ha llegado hasta aquí?... No tengo ni la más remota idea. Y lo más extraño es que el material con que está hecho este objeto es un metal que no existe en la tierra.

¿Seguro que es un metal extraño?

¿Dice usted de estaño?... ¡No, no, mire!...

¡Qué chiste!... ¡Mi madre!... ¡Ja, ja, ja!... ¡Ju, ju, ju!

¿Ve usted cómo oscila el péndulo cuando está cerca del objeto?

¡En efecto! ¿Pero qué significa eso?

No, señor, esto no es autosugestión... Sepa, caballero, que he hecho analizar este metal por el laboratorio de la Universidad de Jankita. ¡Pues bien, señor, la opinión del físico-químico es precisa: se trata de cobalto en estado puro, aleado con un compuesto de ferro-níquel!

Pero no hay cobalto en estado puro sobre nuestro planeta... ¡Luego este objeto es de origen extra-terrestre!

Está un poco loco, ¿no?... Quizá sea una pieza suelta de un platillo volante, ¿eh? Construida en una fábrica del planeta Marte, ¡claro!... ¡Explicas esto a un caballo de cartón y se pone a saltar!...

Profesor, acaba de pronunciar la palabra "extra-terrestre". A propósito de esto, aquí tenemos una fotografía tomada el pasado lunes en Nueva Delhi por un aficionado el mismo día en que ustedes fueron recogidos. Examine bien este documento.

¿Opina usted que se trata de un platillo volante?... Esto es lo que cree el autor de la foto... ¿Y estos ingenios, cree usted que son de origen extraterrestre?...



¿Una orquesta?... Francamente, no veo la relación... Opino que se trata de uno de esos objetos voladores no identificados a los que llamamos platillos volantes.



¿Cree que estos objetos voladores provienen de otros mundos?

¿Redondo?... ¡Naturalmente! Un plato es siempre redondo, ¿no?...



Ejem... Evidentemente... Otra pregunta, profesor: ¿usted y sus compañeros de viaje se han visto atacados de amnesia?

Sí, pero a condición, sin embargo, de que sea siempre bismuto de magnesio.



¿Perdón?... Hem... No quiero decir que los casos de amnesia sean hoy extraños, no... Los periódicos decían esta misma mañana: "El director de un Instituto Psiquiátrico de Nueva Delhi, el doctor Krollspell, desaparecido hace un mes, ha sido hallado errando por los contornos de la capital, habiendo perdido completamente la memoria".



Pero en su caso, ¿cómo explican los doctores que TODOS ustedes hayan sido atacados de amnesia?

No se lo explican... Están desorientados, como nosotros...



¡Ah! ¡Si pudiese contar todo lo que he visto!... Pero no me creerían.



Y para finalizar, señores, ¿puedo preguntarles cuáles son sus planes?

Seguiremos viaje en seguida en el avión para Sidney, a donde llegaremos justo a tiempo para la apertura del Congreso de Astronáutica.



¡Pues bien! Sólo nos queda desearles que nada interrumpa su viaje... ¡Buena suerte, caballeros!... ¡Hasta pronto, capitán!



DONG Último aviso: los pasajeros del vuelo Quantas número 714 con destino a Sidney, diríjase inmediatamente a la puerta número tres.



FIN